

CONSULTA B3

Turismo de Montaña, y la Conservación de la Diversidad Biológica y Cultural

Por: **Wandy Brewer Lama y Nikhat Sattar**

1. Introducción

Las montañas –hogar de los dioses, fuente de vivificantes aguas, gigantescos monumentos de roca y hielo – que por siglos fueron fronteras impenetrables, están volviéndose cada vez más vulnerables a la resistencia deportiva del hombre, al asalto de viajeros buscando huir de atropelladas vidas, y a las demandas de recursos naturales e instituciones culturales que rebasan sus capacidades. Es irónico que el turismo –aquello que trajo encomiables oportunidades económicas a regiones montañosas antes aisladas y sin desarrollar-, está volviendo a las montañas los muladares más altos del mundo”, Disneylandias de las cumbres que falsean y explotan las culturas de la montaña con poca ganancia para sus pobladores. El desarrollo de infraestructura (caminos, aeropuertos, hoteles, comunicaciones, etc.) está abriendo las regiones de montaña a un turismo masivo que llega antes de que pueda realizarse una apropiada planificación o administración del turismo.

El turismo es vital para la conservación y el desarrollo de las regiones de montaña. El turismo de montaña constituye del 15% al 20% del turismo mundial, o US\$ 70-90 billones por año. El turismo, la más grande industria del mundo, ha tenido un incremento anual de 4.7% durante la década de 1990, y se ha anticipado que crecerá a una tasa de 4.1% por año a lo largo de los siguientes veinte Años. El turismo de montaña desempeña un papel significativo en las economías nacionales, comparado a los generalmente pequeños aportes que hace a las economías de las montañas.

Sin embargo, la alta sensibilidad de la biodiversidad y del medio ambiente de las zonas de montaña ha hecho del impacto del turismo sobre sus ecosistemas y recursos biológicos una gran preocupación tanto local como global. Los inmensos cambios de altitudes y las condiciones climáticas asociadas a ellos dan por resultado grandes variaciones en la temperatura, en las precipitaciones, en los suelos y en la vegetación, lo cual produce una rica diversidad de ecosistemas.

Es irónico que estas mismas condiciones impongan presiones excesivas sobre los recursos naturales, reforzadas por actividades humanas y desarrollos sin restricciones. La pérdida de la biodiversidad tiene repercusiones ambientales, éticas, de salud, y económicas: por ejemplo, muchas plantas de las grandes altitudes poseen propiedades medicinales que son importantes para el bienestar de los pueblos de la montaña, y tienen un valor económico potencial que podría impulsar las economías de la montaña. El deterioro de la salud en los ecosistemas de montaña no solo amenaza la supervivencia de las especies y las economías de las regiones montañosas, sino también afecta el ordenamiento de las vertientes de los ríos, la calidad y el suministro del agua, de la agricultura, del clima, y de los patrones de migración de la vida silvestre.

Las identidades y la diversidad cultural en las regiones de montaña también se encuentran amenazadas por las fuerzas económicas, sociales y ambientales asociadas con el turismo de montaña. Las culturas largo tiempo apartadas por los terrenos escarpados y el aislamiento son de pronto “objetivos” de los turistas con cámara en mano. Los conocimientos y las destrezas refinadas a lo largo de generaciones por los pueblos de montaña pierden valor ante los deportes

de montaña con su alta tecnología y la demanda de estándares hoteleros de cinco estrellas. La pérdida de identidad cultural conduce a un aumento de problemas sociales como el crimen, las drogas, la degradación de los valores y las prácticas religiosas de la comunidad, que venían manteniendo junta a la sociedad.

Debido al aislamiento y al acceso limitado (i.e., acceso físico, como también acceso a la educación, a los mercados, a la comunicación, etc.), mucha gente que vive en las zonas de montaña carece de destrezas y recursos suficientes para invertir y beneficiarse significativamente del turismo. Los pueblos de montaña tienden a sufrir una marginación social y económica debido a actitudes, prácticas y leyes étnica y políticamente discriminatorias. Cansados de las dificultades de la vida en la montaña y en busca de mejores oportunidades económicas y educativas, los jóvenes se mudan a la ciudad, incrementando la superpoblación y la pobreza en las áreas urbanas.

El objetivo de este documento sobre turismo de montaña es:

- Presentar los problemas más importantes que enfrentan los gobiernos, ONGs, comunidades y la industria del turismo en el desarrollo y administración del turismo de montaña, en particular respecto a los temas de la sostenibilidad, y la conservación de la diversidad biológica y cultural.
- Identificar ejemplos de turismo en distintas regiones de montaña que hayan tenido éxito en la conservación de la diversidad biológica y cultural, y extraer y destilar los componentes claves de esos éxitos como “mejores prácticas”.
- Comprender las relaciones entre turismo de montaña y objetivos mas amplios de desarrollo y conservación de las montañas, que incluyan la equidad de genero y la equidad socio-económica, el habilitamiento a poblaciones de montaña mediante el mejoramiento del acceso a la información y a la participación en los procesos de toma de decisiones, la diversificación de los medios de subsistencia, y la mejora del acceso a las comunicaciones y al desarrollo de infraestructura.
- Recomendar acciones claves con resultados fijados para que diversos sectores logren un turismo de montaña sostenible que conserve la diversidad biológica y cultural y mejore el bienestar de los pueblos de montaña.

2. Antecedentes y debates concurrentes sobre turismo internacional

El capítulo 13 de la Agenda 21, “La ordenación de los ecosistemas frágiles: desarrollo sostenible de las zonas de montaña”, fue un gran paso adelante hacia la comprensión del significado de las montañas del mundo. Este capítulo, adoptado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo de Río de Janeiro de 1992, enuncia que el destino de las montañas puede afectar a más de la mitad de la población mundial, y que debería prestarse particular atención a los recursos de las montañas, sobre todo al agua y a la biodiversidad. Reconocía al turismo de montaña como un componente importante en el desarrollo sostenible y la conservación de las montañas, y reconocía el papel del Foro de Montañas y otros foros en el realce de la posición de las montañas en la agenda del medio ambiente global.

El documento “Desafíos del Siglo 21”, preparado por la Comisión de Desarrollo Sostenible (CDS) y la Asamblea General Especial de las Naciones Unidas empezó a formular una norma para abordar los problemas del turismo de montaña:

... “El desarrollo de políticas y planes debe basarse en una evaluación realista de las compatibilidades sociales y ambientales relativas de diferentes actividades económicas

turísticas y otras, e involucrar a las comunidades locales y otras partes interesadas en todas las etapas desde la definición inicial hasta la implementación.” (Agenda de Montaña 1997)

En la primavera de 1998 el Foro de Montañas realizó una conferencia electrónica sobre el tópico “*Turismo de montaña con las comunidades: prácticas para conectar la conservación a la empresa*”. Durante la conferencia, 460 interesados (*stakeholders*) de África, Asia, Australia y el Pacífico, Europa, Sudamérica y Norteamérica participaron o aportaron estudios de caso.

En 1999 la Comisión para el Desarrollo Sostenible celebró su Sesión de Primavera sobre Turismo y revisó los estudios de caso y discutió sobre la manera en que la protección del medio ambiente y el manejo sostenible de los recursos naturales pueden volverse componentes integrales del desarrollo en la industria del turismo (Agenda de Montaña 1999).

Los planes de acción de la Agenda Local 21 están en marcha desde hace casi una década. Se ha realizado un estudio, bajo la dirección de la División de Tecnología, Industria y Economía del PNUMA, para determinar como se ha abordado al turismo en la Agenda Local 21 a medida que son diseñados e implementados por las autoridades locales (Vourc'h en PNUMA 2001). El estudio será publicado próximamente (en abril del 2002). La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (Johannesburgo-2002) evaluará los logros y obstáculos en la implementación de la Agenda 21 durante los últimos diez Años, mientras busca más acciones necesarias para lograr un desarrollo sostenible.

Las organizaciones de turismo internacional, incluidos el Consejo Mundial de Viajes y Turismo (WTTC) y la Organización Mundial del Turismo (OMT), tienen un importante papel en el desarrollo de la conciencia sobre los temas del turismo sostenible y se han abocado a esa tarea. Otras organizaciones, incluidos el PNUMA, PNUD, UNESCO y el ICLEI, abordan al turismo como una herramienta para el desarrollo sostenible y la conservación de la biodiversidad y el patrimonio cultural.

Concurrentemente a la celebración del Año Internacional de las Montañas, este Año, el 2002, también ha sido designado el Año Internacional del Ecoturismo. A lo largo del 2002, y culminando en la Cumbre Mundial sobre Ecoturismo en Canadá (Mayo 2002), los planificadores de ecoturismo se reunirán en distintas partes del mundo para compartir experiencias y delinear recomendaciones sobre muchos de los mismos temas que enfrentan los profesionales del turismo de montaña: por ejemplo, cómo medir y mitigar el impacto del turismo sobre la biodiversidad y las culturas autóctonas, la participación en los beneficios con equidad, desarrollo de estándares de la industria, los roles de las diversas partes interesadas en la administración del turismo, y la importancia de un enfoque participativo en el desarrollo de la sostenibilidad.

3. Coincidencias y diferencias en las regiones de montaña

Si bien la naturaleza de los destinos y las actividades del turismo de montaña varían considerablemente a través del globo -desde enormes *resorts* para esquiar en los Alpes europeos y las Montañas Rocosas norteamericanas, hasta equitación entre los nómadas del Asia Central-, esos contextos diversos comparten muchos problemas de desarrollo y manejo del turismo de montaña. Las variaciones son en términos de escala y de especificidades, y reflejan los contextos socioeconómicos, culturales, y políticos, y en menor grado los escenarios naturales.

Es útil reconocer los elementos comunes en los problemas de montaña cuando se está buscando otras experiencias de turismo de montaña de las cuales aprender. En cambio es

importante comprender las diferencias cuando se recomiendan acciones a tomar. Lo que sigue a continuación sintetiza y generaliza los principales puntos en común y diferencias relevantes para la planificación del turismo sostenible de montaña:

Variaciones relativas y puntos en común en los contextos socioeconómicos¹[1] y políticos

- **Turismo de alta intensidad vs. turismo de baja intensidad:**

Las actividades de alta tecnología en turismo recreativo que utilizan equipo motorizado e importante infraestructura (como el esquí alpino, la movilización en la nieve, los vehículos *off road*, el ciclismo de montaña) generalmente tienen más impacto inmediato e intenso sobre el medio ambiente natural que las actividades recreativas de baja intensidad (por ejemplo, las caminatas, los campamentos, el alpinismo o el andinismo). Muchos países en vías de desarrollo pugnan hoy por estas actividades turísticas de alta tecnología, de mayores inversiones, y con rentabilidad potencialmente más alta (también riesgos altos) que también tiene impacto ambiental muy adverso (grandes necesidades de energía, construcción de carreteras, etc.). La planificación del turismo de montaña debe evaluar el impacto ambiental del desarrollo, a corto y largo plazo, y dar prioridad a las actividades de turismo que benefician a la población local mientras generan ingresos sostenibles y apoyo para la conservación.

- **Monitoreo y administración:**

Los administradores del turismo en los países desarrollados generalmente tienen acceso a mejores equipos de monitoreo y bases de datos para la administración científica, mientras que la administración del turismo en los países en vías de desarrollo a menudo depende de las buenas "destrezas de la gente". Los administradores en los países en vías de desarrollo tienen menos oportunidades de capacitarse y instruirse en administración del turismo.

- **Participación y administración local:**

La existencia de una población autóctona que vive dentro de las áreas protegidas es algo común en las regiones montañosas de los países en vías de desarrollo, y presenta tanto oportunidades como desafíos. La gente de la localidad necesita ser involucrada en el turismo de montaña desde la planificación hasta el desarrollo de la empresa, y facultada (legal y comunalmente) para conservar los recursos de las montañas de las cuales el turismo depende. La participación local es igualmente importante en los países desarrollados, donde el uso múltiple de ranchos recreacionales y de ganado compite por espacio en campos abiertos atiborrados de gente.

- **Inaccesibilidad y lejanía:**

La lejanía y la inaccesibilidad no son garantía para protegerse del aluvión de turistas: el monte Everest sufre los efectos de hasta 4,500 montañistas y personal local en un solo día. La accesibilidad, tanto en términos físicos como económicos, es un mecanismo importante para manejar el impacto del turismo. El acceso controlado es una importante herramienta

para el turismo de montaña, pero necesita ser balanceada con el mantenimiento de oportunidades equitativas en la participación de beneficios y con el monitoreo del impacto, para determinar cuando convienen los incrementos o las disminuciones en el acceso.

- **Ausencia de planes, normas y aplicación de la ley en el turismo de montaña:**

Desdichadamente un elemento común a lo largo de casi toda localidad y cultura es la falta de planes de desarrollo y administración del turismo actual (o cualquier turismo) para las regiones de montaña. Los parques de montaña suelen tener planes de administración de recursos que se basan en densos procesos regulatorios, en los que faltan fondos y personal para su implementación. Se necesitan pautas para la planificación del turismo sostenible.

Cómo los temas del Turismo de Montaña varían entre las culturas de montaña

Las culturas varían a lo largo de las regiones montañosas, influenciando la manera en que la gente de la localidad es afectada por el turismo, tal como:

- El turismo en santuarios de montaña: los visitantes de cualquier religión y ambos géneros son bienvenidos en algunos santuarios de montaña mientras que no lo son en otros; comportamientos y vestimentas apropiados en un lugar pueden ser inapropiados en otros. Los planes turísticos deben respetar las creencias y practicas locales mediante la consulta con expertos y fieles locales.
- El hospedaje con una familia local: En algunas culturas, las casas de la montaña estaban tradicionalmente abiertas a los viajeros, brindando hospitalidad y alimentación gratuita, como precursores del turismo de montaña. Otras culturas tienen restricciones respecto a que gente de otras religiones o etnias se alojen o coman en sus casas. Tales temas afectan la habilidad de la cultura (o de la familia) para participar en pequeñas empresas como home-stays y ello necesita ser contemplado en los planes de turismo.
- Vulnerabilidad cultural: algunas culturas se aferran a sus valores culturales básicos frente a los del turismo, mientras que otras no lo hacen. Pueden entrar en juego factores culturales o circunstancias tales como una comunidad fuerte o un liderazgo religioso o la educación. Es importante comprender los factores culturales en juego para un manejo exitoso del turismo.

4. Temas de debate

En resumen, los principales impactos del turismo en las zonas montañosas, relacionados, directa e indirectamente, con la conservación de la diversidad biológica y cultural son los siguientes^{2[2]}:

Problemas de la conservación de la biodiversidad en el Turismo de Montaña

En aparente contraste con sus espectaculares vistas y sus abundantes variaciones, el medio ambiente de las montañas es extremadamente frágil y altamente susceptible a las perturbaciones de sus delicadamente equilibrados ecosistemas. Esta vulnerabilidad es agravada por el hecho de que la gran altitud, el clima severo, las delgadas capas de tierra, una topografía escarpada y en muchos lugares la poca precipitación, dificultan el crecimiento y el rebrote de la vegetación: los árboles demoran más de 60 Años en madurar en las grandes alturas. Las regiones de montaña, además de ser repositorios de concentraciones de especies endémicas y reservorios vitales de diversidad genética, también cumplen la función de corredores claves para la migración de animales, y santuarios para plantas y animales cuyo hábitat natural ha sido estrechado o modificado por la actividad de la naturaleza y de los seres humanos.

Es así que el turismo no controlado (incluido el desarrollo de infraestructura y servicios, y las actividades humanas asociadas con el turismo) puede ejercer un fuerte impacto sobre el sensible medio ambiente de montaña, en otras épocas protegido de las perturbaciones por la lejanía y el aislamiento. Estos impactos incluyen:

- **Remoción de vegetación** tanto a gran escala (i.e., para carreteras, despojamiento de terrenos para zonas de esquí o construcción de hoteles, etc.), como a pequeña escala (i.e., recolección de plantas, pisoteo y perturbaciones a la vegetación sensible por parte de turistas no controlados), incluso por “ecoturistas” bienintencionados que observan la vida silvestre o estudian la vida de las plantas.
- **Perturbaciones a la vida silvestre y reducción del área de hábitat de vida silvestre:** el turismo de montaña es de rápido crecimiento; los turistas (y la infraestructura turística) están avanzando en áreas de gran altitud, remotas y aisladas. Los administradores del turismo “venden” oportunidades para mirar la vida silvestre. A menos que esto sea manejado apropiadamente, puede interferir con las necesidades precarias y los ciclos de vida de la vida silvestre. Algunos elementos de la vida silvestre pueden responder retirándose; otros pueden acostumbrarse a los seres humanos y a sus alimentos.
- **La cacería furtiva y comercio de vida silvestre** son a veces encubiertos por la creciente presencia de turistas en zonas de vida silvestre donde la gente de la localidad trabaja como guía turístico o cargador, y saca de contrabando ejemplares prohibidos.
- **El incremento de los incendios forestales y de pastos** debido a las actividades turísticas: una colilla encendida es todo lo que se necesita. Con el incremento de visitantes desacostumbrados a los grandes peligros del fuego, los incendios forestales son un impacto real y serio del turismo en las zonas de montaña.
- **Degradación de los bosques por la tala de madera y leña para el turismo:** El incremento de albergues locales para caminatas por los altos Himalayas promueve que la gente de la localidad tale leña, degradando con ello los bosques (Bhattraí 1985, Puntenney 1990). La leña es para cocinar alimentos y duchas calientes para los turistas. Los cargadores de las caminatas arrancan de raíz arbustos de las grandes alturas para cocinar y calentarse, causando un serio deterioro a las laderas peladas (Byers 1999). El número de turistas, cargadores y personal que visita la región del Everest cada Año es cuatro a cinco veces mayor que la población local, y tanto mayor presión sobre el bosque, en particular fuera de las fronteras del parque, donde los bosques no tienen protección. El impacto también es evidente ladera abajo, i.e., la erosión del suelo y la reducción de la productividad de la tierra. Además, los pobladores se ven obligados a gastar más tiempo en satisfacer sus propias necesidades de leña de un bosque que se contrae rápidamente.

- **Manejo impropio e inadecuado de la basura y de los desechos humanos:** El turismo genera grandes volúmenes de basura y desechos que las comunidades de montaña no están preparadas para procesar. La temperatura de las grandes altitudes inhibe la descomposición natural de los desechos humanos en los campamentos. Los servicios higiénicos ubicados inadecuadamente contaminan los ríos de la montaña, afectando aquellos que son fuentes de agua, así como también el respeto a lagos y ríos sagrados. La basura se amontona por igual en las afueras de las aldeas que cruzan las caminatas o el esquí, y es repartida por el viento.
- **Simplificación de la agrobiodiversidad:** Las prácticas sostenibles que promueven la agro-biodiversidad se adaptan a las demandas del mercado turístico, creando un efecto en cadena sobre los patrones de cultivos, la pérdida de la productividad del suelo y su erosión del suelo, y por último la destrucción de hábitats y ecosistemas.

Temas culturales del Turismo de Montaña

Las culturas y los modos tradicionales de vida en la montaña están cambiando todos los días debido a los efectos modernizante de la educación, las comunicaciones, el espectáculo, los viajes, el empleo, el turismo, etc. Es difícil aislar los efectos del turismo sobre las culturas de montaña, y aun más difícil “dar recetas” para el deterioro de las costumbres y creencias. Los pobladores de la montaña deben tener derecho a decidir y participar en el estado y el futuro de sus culturas.

El turismo puede darles esa participación dándole valor (e ingresos) al mantenimiento de los rasgos culturales auténticos, como la arquitectura, la danza y el canto, la comida, la vestimenta, los conocimientos históricos y las destrezas manuales. Las culturas de montaña bien conservadas pueden ser una atracción única para los turistas, y la atención de los de fuera puede promover un orgullo cultural y un deseo de restaurar el patrimonio cultural auténtico. Sin embargo hay una línea fina entre el turismo cultural sostenible y la sobre comercialización de la cultura, lo que demanda la participación local y el compromiso con la autenticidad, y un manejo cuidadoso y equitativo.

A menos que sea administrado apropiadamente, el turismo puede contribuir a la erosión de las culturas de la montaña y sus valores asociados, tales como:

- **La disolución de atributos y rasgos culturales distintivos**, incluyendo la pérdida de las lenguas nativas, la desaparición de los trajes tradicionales, la ignorancia de los estilos y funciones de la arquitectura tradicional y el uso de leyendas, creencias y rituales, el apoyo a los sitios sagrados, etc.
- **Pérdida de valores culturales tradicionales** (por ejemplo, honestidad, carencia de crímenes, reciprocidad, importancia de la religión, importancia de la familia / comunidad, sistemas que garantizan la equidad y bienestar en la comunidad, etc.)
- **Cambios en los roles de género** que afectan el mantenimiento de las tradiciones culturales, por ejemplo, el actual descuido de prácticas culturales o religiosas que requieren de o son asumidas tradicionalmente por hombres (véase más abajo)
- **El turismo no controlado** también incrementa la exposición y la explotación de los niños, creando una cultura de la mendicidad, que a su vez socava el orgullo y el sentimiento de independencia económica.
- **El turismo puede ser dar un mensaje engañoso a las comunidades locales pobres** de los países en vías de desarrollo. Burch (1984) revela que “la región o nación pobre ve al turista como un representante de valores y comportamientos apropiados a las regiones y naciones ricas. Este modelo no proporciona ejemplos de

trabajo esforzado, sino mas bien la imagen de que el ocio y el consumo excesivo son las practicas que condujeron al mejoramiento de sus niveles de vida”.

- **Los lugares sagrados importantes de la montaña tanto para las culturas de altura como para las de las tierras bajas están se están desmoronando** por falta de cuidado, debido al quiebre de los sistemas de apoyo y creencias religiosas tradicionales de la comunidad. En muchos lugares las políticas de turismo no son adaptadas a las necesidades particulares y a las características espirituales de las montañas sagradas y sus custodios.

Temas socioeconómicos y políticos del Turismo de Montaña

Los sistemas políticos y legales tienen un fuerte efecto sobre la manera en que los gobiernos y los individuos asumen el turismo y la conservación de las montañas. La “cultura” política de un país expone los mecanismos y el grado de apertura en que las comunidades de montaña participan y se benefician del turismo de montaña.

La población local que vive en y alrededor de los parques de montaña suelen cargar el peso del turismo, por ejemplo, el aumento de los peligros de la basura y la seguridad, la inflación, etc. Pero reciben pocos beneficios de los derechos de entrada al parque que pagan los turistas para más desarrollo y conservación local.

El quiebre de los sistemas socioeconómicos, y las habilidades y mercados tradicionales (por ejemplo, agricultura cooperativa, prestamos rotativos, producción y demanda del mercado artesanal, etc.) ha reducido la viabilidad y las oportunidades para diversos modos de vida en las áreas de montaña. Como el turismo de montaña ha crecido, y otras fuentes de sustento y demanda de mercado han caído, algunas economías de montaña están volviéndose extremadamente dependientes del turismo. Las comunidades agrícolas han dejado sus prácticas sostenibles y el cultivo de una variedad de productos para cambiarse al cultivo de un solo producto, a menudo exótico, que los turistas compran. Cuando el turismo decae -o los cultivos exóticos fracasan- las economías (y la agrobiodiversidad) sufren considerablemente.

Cuando el turismo da oportunidades de empleo e inversión, tiende a beneficiar a las familias e inversionistas que ya tienen bienes significativos. La filtración de los beneficios del turismo a las familias mas pobres y no educadas esta generalmente limitado a trabajos domésticos, alguna producción agrícola y de alimentos, y ganancias mínimas de producción artesanal consumidora de tiempo. La demanda del mercado, o los “estándares de calidad” impuestos por los operadores (por ejemplo, alojamientos de altos estándares, guías angloparlantes, incluso regulaciones ambientales) restringen aun mas la inclusión de las familias mas pobres. De igual manera, las economías de escala y las conexiones del mercado favorecen a las grandes “cadenas” de hoteles y proveedores de servicio de turismo, quienes generalmente provienen de fuera de la región. Las pequeñas empresas locales encuentran muy difícil la competencia.

La ausencia de una administración del turismo (por ejemplo, control del número de hospedajes o operadores, la obligación de estándares ambientales, etc.) y la provisión excesiva de suministradores de servicios de turismo en un limitado mercado, hace surgir un exceso de competencia y guerra de precios, mientras que disminuye la calidad del servicio, los trabajos de practica, y las medidas de protección del medio ambiente.

Implicaciones de género en el Turismo de montaña

Los roles de género y las relaciones entre los géneros a menudo cambian cuando el turismo entra a la economía local de las montañas. Los trabajos de guía o transportista alejan a los hombres de sus hogares durante largos periodos; algunos, como los sherpas de Nepal, enfrentan trabajo de alto riesgo y a veces nunca regresan a casa. La ausencia de hombres

aumenta la ya pesada carga que tienen las mujeres con las tareas del hogar, la crianza de los hijos, la agricultura y el acopio de recursos. Estas responsabilidades adicionales, combinadas con el estatus socioeconómico relativamente bajo que se les confiere a las mujeres, y su falta de “valor económico” al no ganar salarios, impide aun mas a las mujeres buscar educación, carreras profesionales y participación en la política, y pueden tener un impacto adverso en su salud, longevidad, y de alguna manera, en el bienestar de sus hijos.

5. Midiendo el impacto y los beneficios del Turismo de Montaña: que es lo que se sabe y que es lo que no se sabe

Los países de todo el mundo están desarrollando o interesándose por el turismo como una herramienta para la conservación y el desarrollo sostenible de la diversidad biológica y cultural. Sin embargo muchos están enfrentando los mismos problemas y dilemas, que incluyen:

- ¿Cómo equilibrar las demandas del turismo con la protección de los recursos naturales y culturales?
- ¿Puede el turismo sostenible generar los ingresos que los gobiernos nacionales necesitan, y que tienen una creciente dependencia del turismo masivo, y podrá ser apoyado por el mercado?
- ¿Cómo levantar una industria del turismo que mejore los medios de vida de la población rural y los comprometa con la conservación?

Los motivos de su preocupación tienen bastante fundamento: existe poca información fácilmente asequible y no hay estudios de caso que aborden estos puntos de los cuales aprender.

Varias organizaciones y programas internacionales están actualmente comprometidos en asesorar países con estos desafíos. El Programa de Apoyo para la Planificación de la Biodiversidad (BPSP) del PNUMA/PNUD/FMAM otorga asesoría a los planificadores de la conservación de la biodiversidad nacional, y esta realizando un estudio que busca incorporar las “mejores practicas globales” de integración de la biodiversidad al sector turismo. Se ha compilado estudios de caso nacionales de 12 países, incluyendo varios países de montaña (Canadá, Chile, Kazakhstán, México y Perú). La Convención sobre Diversidad Biológica también ha convocado una recopilación de mejores prácticas en turismo sostenible (Ceballos-Lascurain en PNUMA 2001)

Las limitaciones para una mejor comprensión de los impactos, el mercado y eficiencia del turismo como una herramienta para la conservación y el desarrollo incluye:

- Las mediciones y evaluaciones precisas de los impactos están constreñidas por los costos prohibitivos, la falta de capacidad tecnológica y humana, factores de tiempo y asequibilidad, y la ausencia de métodos fáciles para evaluar y monitorear la biodiversidad. En vez de ello, el impacto del turismo en el medio ambiente suele ser medido usando indicadores cualitativos o pseudo indicadores; por ejemplo, como han cambiado las actitudes de la gente de la localidad hacia la conservación y cuanto han reducido su consumo de leña del bosque. Esa realimentación es importante para demostrar el progreso respecto al objetivo de conservación de la biodiversidad, pero no nos dice como ha sido afectada la biodiversidad de los bosques.
- Si bien es poco lo que sabemos acerca del impacto del turismo sobre los sistemas biológicos, mucho menos son comprendidos los efectos del turismo sobre las culturas y los pueblos de montaña.

- La actual demanda del mercado por turismo de montaña no es bien conocida, debido en parte a las variaciones en el uso de términos tales como naturaleza, aventura, ecoturismo, lo cual sesga los resultados de la encuesta. El crecimiento potencial del turismo de montaña es alto, pero otra vez, depende de la manera en que es medido. Cada vez hay más turistas locales en países como la India o la China que empiezan a viajar hacia las montañas, y si tenemos en cuenta sus inmensas poblaciones nacionales, el cambio de tendencia puede tener un impacto monumental e inmediato sobre los destinos turísticos. A nivel internacional, las tendencias del turismo son altamente volátiles y sensibles a la prensa desfavorable y a preocupaciones de seguridad.
- Un precepto básico del turismo sostenible es que las partes interesadas que se benefician del turismo (por ejemplo, obtienen de él ingresos, o ventajas no económicas) se verán motivadas a conservar el escenario natural y cultural que el turista paga por ver, asegurándose así modo de sustento sostenible, una base tributaria, una fuente de ingresos, etc. Esto puede estar funcionando, pero es algo difícil de confirmar. Se necesita recoger y compartir historias de éxito.

En suma, no se conocen muchas historias de éxito del turismo de montaña relacionados a la sostenibilidad, y la conservación de la biodiversidad y la cultura. Los resultados de los estudios en marcha necesitan ser documentados y compartidos tanto para dar sustento informativo a las políticas como para las decisiones de administración y comercialización sobre el terreno.

6. El turismo como herramienta para integrar la conservación y el desarrollo de las montañas

Algunas de las mismas características de las montañas que impiden el desarrollo y la conservación, tales como el aislamiento, el acceso limitado, lo escarpado del terreno, la altitud, el clima, etc., también son cualidades que hacen a las montañas lugares atractivos para el turismo, y ayudan a proteger la diversidad biológica y cultural. Una manera de mantener las actividades del turismo de montaña dentro de una escala y nivel de impacto apropiados es crecer guiado por las potencialidades naturales y activas del área y de la gente que vive allí. Este “enfoque basado en activos” también refuerza el concepto de promoción de un “punto de venta único (de turismo)” o PVU.

Al aprender a valorar los activos del turismo de montaña como la base para la economía del turismo de montaña, las partes interesadas en turismo comienzan a darse cuenta de la importancia de la conservación de esos activos y del manejo apropiado del turismo. De esta manera, el turismo sirve de “herramienta” para la conservación y el desarrollo, es decir, el turismo de montaña proporciona oportunidades de sustento e ingreso que sirven como incentivo económico y de otros tipos para conservar el medio ambiente natural y las culturas tradicionales que los turistas han venido a ver.

Planificando un turismo sostenible

Los temas delineados más arriba, que evalúan el impacto crucial del turismo de montaña indiscriminado, con la seria repercusión de la pérdida de la diversidad biológica y cultural, sugieren que existe una apremiante necesidad de identificar los pasos a seguir para obtener un turismo de montaña sostenible.

Las mediciones de sostenibilidad consideran:

- Si el turismo contribuye al desarrollo sostenible de la montaña

- Quien se beneficia, en términos económicos, del turismo de montaña
- Si los recursos biofísicos de las montañas están degradándose debido a las actividades del turismo
- Si el turismo afecta a las comunidades y sociedades de montaña de una manera positiva o negativa³[3]

Otro factor importante en planificación de un turismo de montaña sostenible es la participación de las partes interesadas – en particular las poblaciones de montaña, pero también los elaboradores de políticas del gobierno (en turismo como también en los temas relacionados al turismo), las ONGs, el sector privado, e idealmente, los turistas de montaña (o el mercado del turismo de montaña). La experiencia ha demostrado ahora que la fuerte participación de las partes interesadas a lo largo de la planificación, implementación y administración del turismo de montaña, y el reparto equitativo de beneficios producirán resultados mas positivos en términos de practicas sostenibles y recursos biológicos y culturales bien conservados.

Durante la conferencia electrónica internacional sobre “*Turismo de montaña basado en la comunidad: practicas para contactar conservación y empresa*”, las practicas exitosas fueron aquellas que:

*“...parecen estar creando una distribución mas equitativa de las oportunidades y beneficios del turismo. Todas están basadas en los principios de control local, participación, desarrollo sostenible y conservación. Aunque estas practicas se derivan de estudios de caso específicos, muchos de ellos tienen el potencial de ser aplicados globalmente en las zonas de montaña.”*⁴[4]

Los participantes de la conferencia también identificaron y describieron diversas acciones que los formuladores de políticas y los practicantes pueden implementar para facilitar un turismo de montaña sostenible y equitativo.

*“Los estudios de caso proporcionados indican que un liderazgo de la comunidad y una política ambiental regional y nacional favorable son dos componentes centrales de las iniciativas exitosas de turismo de montaña basadas en la comunidad. Las políticas y acciones que vinculan conservación, desarrollo de empresa y control de la comunidad en el turismo de montaña tienen el potencial de abordar uno de los más grandes desafíos que enfrenta el siglo 21: el manejo sostenible de los recursos de la montaña y un futuro sostenible para las poblaciones de montaña.”*⁵[5]

Estas experiencias y componentes del turismo sostenible de montaña también se ven reflejadas en la muestra de Mejores Prácticas de todo el mundo, resumidas en el Apéndice A.

7. Mejores Prácticas para el Turismo de Montaña

En el primer borrador de este trabajo sobre turismo de montaña para ser circulado y revisado, los ejemplos de Mejores Prácticas son extraídos sobre todo de la región del Himalaya, como también de Sichuan (China) y Kirguistán. Durante la revisión de la conferencia electrónica de este trabajo, se añadirán ejemplos de otras regiones montañosas, permitiendo que el documento final presente una perspectiva geográfica más balanceada.

Las mejores prácticas están organizadas bajo los siguientes títulos. Los temas de escala son abordados dentro de estas tres principales secciones, por ejemplo, las prácticas de implementación local son separadas de las de nivel nacional.

- I. *Mejores prácticas en desarrollo de políticas e implementación*
- II. *Mejores prácticas para implementaciones prácticas.*
- III. *Los participantes actuales y potenciales en el turismo de montaña.*

(Por favor, véase el Apéndice A para una descripción de mejores prácticas.)

8. Vinculaciones con otros temas e iniciativas de desarrollo y conservación de las montañas

Necesidades de infraestructura y acceso del turismo y la economía sostenible de montaña.

El turismo de montaña está claramente vinculado al desarrollo de la economía sostenible de la montaña, como también a las preocupaciones mundiales respecto a la conservación de la biodiversidad y la cultura, como fue expuesto en las secciones anteriores. Sin embargo, un factor que ha sido muy poco abordado y que es crucial tanto para el desarrollo del turismo de montaña como para la economía y la conservación de las montañas, es el problema del impacto y la capacidad de la infraestructura.

La infraestructura comprende los servicios físicos básicos necesarios para que el turismo de montaña funcione, incluidos los sistemas de administración de los edificios, transporte, comunicaciones, energía, agua y desechos. Sin embargo, la nueva infraestructura del turismo puede causar daño a las comunidades de montaña, como también a su medio ambiente, tanto durante la construcción (por ejemplo, movimiento de tierras) como también posteriormente (por ejemplo, un incremento de la población y de las necesidades de recursos relacionados, contaminación, etc.). Paradójicamente, una infraestructura nueva que inicialmente apoya al turismo puede traer consigo suficientes cambios culturales y ambientales negativos de manera que la región de montaña no sea más deseable para los turistas (Foro de Montaña / Instituto de Montaña 1998).

La falta de acceso es una característica que define a las locaciones de montaña. En términos de mercado, sin embargo, las carreteras son los medios para vincular a los turistas con el producto. Allí yace la paradoja. El impacto negativo del desarrollo de carreteras en el medio ambiente de montañas puede ser considerable. Una deficiente planificación para el desarrollo de carreteras puede causar serio impacto en la ecología y en los regímenes de agua de las montañas (Dasmann y Poore 1992 en Foro de Montaña / El Instituto de Montaña 1998). Al tener acceso al mundo exterior, las comunidades pueden enfrentar un cambio cultural y social rápido y a menudo negativo. Las comunidades a las que llegan recientemente carreteras experimentan efectos negativos comunes como acaparamiento de corto plazo, un debilitamiento del vínculo tradicional con la tierra, y el incremento de la marginación económica (E. Byers 1995 en Foro de Montañas/ Instituto de las Montañas 1998)

Un peligro oculto en la planificación del turismo es cuando las capacidades de tal actividad son determinadas por los ingenieros de carreteras e infraestructura y no por los planificadores de turismo. Demasiado a menudo las carreteras son construidas asumiendo necesidades mucho mayores de las que el medio ambiente de montaña y los componentes socioculturales de las comunidades de montaña pueden manejar. En vez de ello, las carreteras y la infraestructura deberían ser desarrolladas para servir la capacidad requerida por el turismo de montaña bien

planificado, con la protección del medio ambiente y las comunidades de montaña en mente. La infraestructura debería evitar sitios y áreas sagradas que los miembros de la comunidad local desean mantener en privado (Foro de Montañas/ El Instituto de la Montaña 1998) y debería ser planificada y colocada para proteger los importantes recursos panorámicos de las zonas de montaña.

Papel del turismo en las convenciones internacionales sobre desarrollo y conservación de las montañas

Es evidente que el turismo permanecerá como una de las industrias de desarrollo más rápido en el mundo, con impactos significativos, directos y crecientes, sobre los valores ecológicos y culturales sensibles de las zonas montañosas. Esas preocupaciones están conduciendo a un creciente interés en los conceptos y las prácticas de turismo sostenible y ecoturismo. Como tal, el turismo desempeña un importante papel en la implementación de convenios internacionales sobre medio ambiente, derechos humanos, comercio y beneficios, y conocimiento autóctono y protección del patrimonio cultural.

Una serie de organizaciones internacionales mencionadas antes (véase Antecedentes) está comprometiendo activamente a gobiernos y a organizaciones de la sociedad civil, y desarrollando pautas para un turismo sostenible en las zonas de montaña. Los temas sobre conscientización, educación, capacidad y voluntad institucional, perspectivas socioeconómicas, culturales y de género, y sobre todo, voluntad política a nivel local, nacional y global quedan como temas a ser abordados.

En vista de que estas organizaciones y conferencias tienen sus propias responsabilidades y objetivos específicos, es importante que todas se comuniquen y colaboren en la formulación e implementación de acciones que remedien las necesidades complementarias del turismo.

9. Acciones y objetivos centrales

I. Sostenibilidad del Turismo de Montaña

Acciones gubernamentales nacionales o provinciales

La planificación para el turismo de montaña debería ser realizada por los gobiernos, con el objeto de producir un plan de turismo de montaña sostenible de cinco a diez años que apunte a las estrategias y políticas nacionales y provinciales, como también a planes de acción regional y local para el desarrollo y administración del turismo. Las comunidades deberían elaborar planes locales con la ayuda de ONGs o el gobierno, según sea necesario, coordinando con las localidades vecinas. Esos planes deberían erigirse sobre la calidad única y los activos de cada uno de los lugares, con el propósito de dispersar a los visitantes por todo el área a fin de compartir oportunidades de beneficios y minimizar el impacto, mientras se colabora en la promoción de destinos regionales para visitas repetidas o más largas. El mercado del turismo doméstico y regional debería ser reconocido y cultivado.

La planificación del desarrollo del turismo debería estar integrada con otros planes de desarrollo y conservación de la comunidad a fin de promover una diversificación de las oportunidades de sustento en las zonas de montaña, en vez de un exceso de dependencia del turismo.

La participación de los grupos de interés en la planificación del turismo debería involucrar a todos los sectores, incluidos los funcionarios gubernamentales claves (en las oficinas de turismo y otras oficinas relacionadas, a nivel nacional y local), ONGs, asociaciones comerciales, el sector privado, los miembros y organizaciones de la comunidad. Para apoyar el enfoque participatorio es necesario una política de descentralización de la toma de decisiones, que de autoridad y responsabilidad legal a los diversos grupos de interés para la administración y la implementación del plan de turismo. Las políticas deberían promover plenas oportunidades a las mujeres, y amplia representación de los partes interesadas de los sectores socioeconómicos, étnicos y culturales en la planificación, la toma de decisiones y la participación de beneficios.

La planificación y la toma de decisiones del turismo de montaña deberían tomar en cuenta el verdadero valor y todos los costos y beneficios económicos y ambientales de los recursos de montaña al momento de calcular el rendimiento económico de las iniciativas de desarrollo en las zonas montañosas. Una porción de los ingresos del turismo debería ser invertida en la conservación y restauración de los recursos naturales y culturales de la montaña y para beneficiar a las comunidades afectadas por el impacto del turismo.

Las políticas y normas de desarrollo del turismo de montaña deberían promover la equidad en el desarrollo turístico (en los impuestos al turismo, las condiciones de desarrollo vinculadas al empleo local, o las responsabilidades por el desarrollo comunal, etc.) que son transparentes y logran difundir la participación en los beneficios del turismo.

Las oportunidades de inversión local deberían ser protegidas mediante políticas y normas gubernamentales, ayuda financiera y técnica, capacitación y desarrollo de habilidades, etc., para promover pequeñas empresas de turismo de propiedad de locales.

Todo el desarrollo del turismo de montaña debería satisfacer los estándares de sostenibilidad a fin de minimizar el impacto sobre los recursos biológicos y la diversidad de ecosistemas, mientras promueve la conservación de las culturas de la montaña y el mayor bienestar de sus poblaciones.

La infraestructura (incluidas carreteras y otros medios de transporte, electricidad, agua, etc.) debería ser ejecutada por fases para satisfacer las necesidades del turismo de montaña planificado y otras necesidades del desarrollo de la montaña, mientras permanece dentro de las capacidades ambientales y sociales siguiendo amplios planes de desarrollo comunal y evaluaciones ambientales de las propuestas de desarrollo individuales. La infraestructura debería ser ubicada, puesta a escala, y diseñada para ser compatible con el medio ambiente natural y cultural, y para proteger las vistas panorámicas.

Debería desarrollarse un sistema regulador que coordine la revisión y aprobación de las propuestas de desarrollo turístico entre las oficinas gubernamentales relevantes para asegurar que se aborden las preocupaciones del turismo.

Los planificadores de turismo del gobierno deberían trabajar con las jurisdicciones vecinas apropiadas para promover el turismo de transfronteras como una atracción única con oportunidades para el desarrollo del turismo y beneficios en regiones remotas.

Agencias de desarrollo y organizaciones no gubernamentales[6]

La difusión de buenos ejemplos (por ejemplo, la implementación de la Agenda Local 21), de mejores prácticas e instrumentos legales para el desarrollo sostenible del turismo de montaña a través del intercambio de información, el establecimiento de redes de atracciones y pautas para el turismo sostenible, etc.

Formulación de estándares del turismo sostenible para regiones de montaña, y pautas (desarrolladas con el insumo de las partes interesadas) para evaluar y monitorear el impacto del turismo de montaña sobre la biodiversidad y la cultura. La propalación de ejemplos de categorización, certificación, e incentivos y otras opciones para el monitoreo y el mantenimiento de los estándares sostenibles del turismo de montaña.

Acentuar las capacidades conceptuales y prácticas de las partes interesadas del turismo de montaña a través de la educación y capacitación, el intercambio de aprendizajes, la conscientización, la capacitación de habilidades y la puesta en valor del conocimiento local y los sistemas tradicionales de manejo social y ambiental. El desarrollo de materiales educativos para el público, y para que los encargados de la toma de decisiones y las partes interesadas promuevan una mejor comprensión del turismo sostenible de montaña.

Las ONGs deberían promover el involucramiento con equidad de las mujeres y de todos los sectores socioeconómicos y culturales en la planificación del turismo de montaña, a través de la educación, el ejemplo y el modelado de roles.

Las organizaciones de desarrollo deberían trabajar como socios con las ONGs locales, y deberían dar capacitación y oportunidades de fortalecimiento institucional, para incrementar las capacidades y destrezas de las ONGs locales en la administración del turismo sostenible, mientras se valoran los conocimientos y las relaciones de las poblaciones autóctonas.

Organizaciones de investigación

Las organizaciones de investigación deberían trabajar con los gobiernos nacionales, las agencias de desarrollo, los sectores privados y las comunidades locales para identificar y priorizar las necesidades de investigación relacionadas al turismo de montaña sostenible. Se debería dar prioridad a los sistemas de desarrollo para el monitoreo y evaluación del impacto biofísico y cultural del turismo, y el análisis de costo-beneficio de turismo sostenible vs. turismo masivo, así como la evaluación de la conservación natural y cultural en diversos contextos de montaña. Tal información es necesaria para convencer a gobiernos, institutos financieros, inversionistas, operadores de turismo, etc., de la viabilidad del enfoque sostenible.

Es necesario una investigación de mercadeo específica para el turismo de montaña, abordando sobre todo temas como la voluntad de pago (por ejemplo, para prácticas sostenibles y de conservación) y la demanda de servicios y productos sostenibles. Deberían desarrollarse pautas de investigación de mercadeo para ayudar a separar asuntos de turismo de montaña. Se debería realizar investigaciones por parte de y con comunidades de montaña; los resultados deberían ser asequibles a las comunidades, a los operadores y a los administradores del turismo de montaña mediante redes y canales de información apropiados, asesorados por ONGs y asociaciones comerciales.

Investigadores y practicantes de diferentes regiones montañosas deberían reunirse (con apoyo financiero y logístico) para facilitar el intercambio de experiencias y el know-how sobre los desafíos de la inclusión del turismo en las estrategias de desarrollo sostenible de montaña.

La industria del turismo

Los códigos de conducta son medios efectivos de educar a los visitantes y usuarios de las áreas de turismo de montaña en los comportamientos apropiados que minimizan el impacto sobre el medio ambiente y la cultura, a la vez que contribuyen al mejoramiento del sustento local. La industria del turismo de montaña (por ejemplo, asociaciones comerciales de turismo local o nacional) y las organizaciones de turismo internacional deberían trabajar con las comunidades locales para desarrollar códigos de conducta que aborden los problemas y las necesidades locales.

Al trabajar con ONGs y agencias del gobierno (véase arriba), los negocios y las asociaciones de turismo deberían contribuir con su experiencia al desarrollo de estándares de turismo sostenible e integrar tales conceptos y prácticas de sostenibilidad, tanto ambientales como socioculturales, en las prácticas y diseños de desarrollo en las regiones de montaña.

II. La distribución equitativa de beneficios y oportunidades entre los grupos de interés (stakeholders) del Turismo de Montaña, y mejoras del bienestar de las poblaciones de montaña.

La distribución de los beneficios y las oportunidades económicas del turismo de montaña busca lograr dos importantes metas: servir de incentivo para que los grupos de interés conserven los recursos de la montaña como la base del turismo sostenible de montaña (y por ello debe ser compartida ampliamente a fin de motivar que se propale la acción de conservación); y mejorar el bienestar y suministrar oportunidades de sustento a la población de montaña de una manera equitativa, también ayudando a contener la emigración.

La participación en los beneficios y oportunidades debería estar vinculada a acciones de conservación concretas que los beneficiarios se comprometen a emprender, por ejemplo, los beneficiarios que reducen su uso de leña pueden acoger turistas que han hecho reservaciones a través de un comité de administración de turismo local.

La participación en los beneficios debería ser planificada e implementada como una parte del desarrollo del turismo de montaña. Los sistemas de participación de beneficios que se fundan en prácticas indígenas pueden ser las más apropiados, y deberían ser planificados en una manera participativa abierta.

Debería estudiarse y revisarse las prácticas legales y costumbres que limitan el acceso a cierta población (en particular las mujeres y los sectores étnicos minoritarios) a la información, educación, ayuda financiera, oportunidades de desarrollo de habilidades, etc., y por ello a las oportunidades para la participación en el turismo de montaña, con la total participación de las comunidades y ONGs relevantes de la localidad.

Se debería alentar y dar prioridad al Turismo de Montaña que valora las destrezas y el conocimiento de los pueblos de montaña y los atributos de los centros de interés de montaña a fin de promover los valores culturales y oportunidades de empleo locales. Debería darse ayuda técnica apropiada a las habilidades y a la tecnología disponible en las regiones de montaña.

Debería promoverse el uso de productos elaborados en la localidad sobre el uso de productos importados a fin de estimular las economías locales y realzar los productos autóctonos.

Las economías de montaña deberían diversificarse con nuevos medios sostenibles que incrementen los beneficios obtenidos por las comunidades de montaña, reconozcan los derechos a la tierra y a los recursos de los pueblos autóctonos, y combinen cuidadosamente el conocimiento autóctono y las tecnologías apropiadas.

III. Conservación de la biodiversidad de las regiones de montaña

Debería fortalecerse los sistemas de administración y las capacidades para conservar la biodiversidad de la montaña en zonas turísticas mediante políticas y medios prácticos (por ejemplo, capacitación, participación, capacidad institucional y conscientización).

Crear conciencia entre las partes interesadas y los encargados de la toma de decisiones acerca de los vínculos entre desarrollo sostenible del turismo de montaña y conservación de la biodiversidad de la montaña (véase arriba).

Evaluar la adecuación de las leyes, políticas, planes de acción ambientales nacionales, y otras estructuras legales e institucionales para implementar los estándares y las convenciones sobre conservación de la biodiversidad, y para las necesidades específicas que aborden los asuntos locales.

Recomendar evaluaciones del impacto ambiental y su mitigación sobre el terreno como obligatorias para todos los proyectos en zonas de turismo de montaña, y apoyar el desarrollo de capacidades, mecanismos científicos y legales, que incluyan su ejecución (véase arriba). Junto con la regulación y los incentivos para la conservación de los recursos biológicos de la montaña, es necesario desarrollar y apoyar la disponibilidad de medios tecnológicos apropiados de bajo costo para la conservación de recursos, incluido el subsidio o la disponibilidad asistida de combustibles alternativos, el desarrollo y venta de cocinas que utilizan poco combustible y a bajo costo, el desarrollo de diseños de prototipos de construcción que conciben sistemas de aislamiento y calefacción pasiva, la capacitación en prácticas de conservación, etc.

Educar a los turistas y a los guías de turismo sobre como conservar la energía y los recursos a través de códigos de conducta, la producción y distribución de información a los visitantes, y mediante oportunidades educativas como parte integral de la experiencia turística. Entrenar a los operadores de turismo de montaña en prácticas eco-propicias.

Reconocer y fortalecer los valores culturales y religiosos y las restricciones en las áreas de biodiversidad asociadas a los lugares sagrados. Fortalecer a las comunidades locales con las responsabilidades de la administración.

IV. Conservar la diversidad y el patrimonio cultural de los pueblos de la montaña

El patrimonio y la diversidad cultural de la montaña deberían ser reconocidos como una base válida para la conservación, a la par que la diversidad biológica, [7] en relación a la mitigación del impacto del turismo de montaña tanto en las políticas como en la práctica. El trabajo de las ONGs con las comunidades locales debería desempeñar un mayor papel en la facilitación de esta tarea.

Deberían reformarse las políticas nacionales a fin de representar mejor los intereses de las comunidades de montaña y establecer protocolos que reconozcan y fortalezcan las formas mas locales de representación.

Deberían desarrollarse y reforzarse sistemas de reconocimiento de los derechos de la propiedad intelectual de los conocimientos y atributos culturales autóctonos, en términos de administración y desarrollo del turismo de montaña (por ejemplo, protección del acceso o derechos de guía a ciertos lugares, publicación de materiales, despliegue de actividades o eventos culturales, etc.).

Generar materiales educativos para estudiantes, jóvenes, y turistas a fin de que reconozcan el valor del patrimonio cultural de los centros de atracción de montaña y respeten las normas espirituales y culturales de las culturas locales.

Evaluar la vulnerabilidad de los lugares sagrados al impacto del turismo, y desarrollar planes apropiados para el desarrollo y la administración del turismo (o el cierre a los turistas si es necesario) a cargo de comunidades locales con apoyo del gobierno y las ONGs, y los pagos de los usuarios. Considerar diferentes impactos y necesidades de los turistas internacionales y domésticos.

Los lugares de la montaña con significado cultural y espiritual deberían ser respetados como patrimonio cultural, incluidos por ejemplo, como paisajes culturales según la Convención de Patrimonio del Mundo. Los sitios de peregrinaje muy frecuentados necesitan cuidados especiales y pueden necesitar ser controlados para prevenir el daño a los valores espirituales. Mientras se da un reconocimiento mas amplio a esos importantes sitios culturales, se respetan las necesidades locales (para el acceso) y se fortalecen los sistemas de administración tradicional, hay que involucrar a los cuidadores y comunidades locales en la planificación de la conservación de esos lugares.

[1] Los factores socioeconómicos reflejan generalmente oportunidades asociadas con la riqueza, educación, acceso a la información y a la tecnología, y el nivel del desarrollo de infraestructura, incluidos el acceso al transporte, las comunicaciones, la electricidad, etc. Estas pueden ser clasificadas como condiciones asociadas con países y regiones montañosas de países desarrollados o en vías de desarrollo.

[2] Diversidad cultural: la existencia viable de identidades, valores y sistemas culturales autóctonos discretos.

[3] Agenda de la Montaña 1999 (CSD).

[4] “*Turismo de montaña con base comunidad: practicas que vinculan conservación y empresa.*” Síntesis de una conferencia electrónica del Foro de Montañas, del 13 de abril al 18 de mayo de 1998.

[5] *Ibid.*

[6] ONGs internacionales, regionales, nacionales o locales.

[7] “Resumen de la Consulta Internacional de ONGs sobre la Agenda de Montañas”. Informe y Recomendaciones a la Comisión de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible”, abril de 1995.